

13. La vida del Nuevo Pacto(2T 2021—La Promesa: El Pacto Eterno de Dios)

Textos Bíblicos: 1 Juan 1:4; Juan 5:24; Rom. 3:24, 25; 2 Cor. 5:21; 1 Juan 4:16; Apoc. 2:11; Apoc. 20:6, 14; Apoc. 21:8; Juan 10:10.

Citas

- Los escritores del Nuevo Testamento también colocaron sus análisis teológicos de pasajes específicos dentro del contexto más amplio del “gran tema central” o meta-narrativa de las Escrituras como se establece en las páginas iniciales y finales de la Biblia (Génesis 1-3; Apocalipsis 20–22): creación y diseño divino original para este mundo; el surgimiento del conflicto moral cósmico (Gran Controversia) sobre el carácter de Dios, en el escenario del santuario; el plan de redención-restauración centrado en Cristo y Su obra expiatoria; y el juicio escatológico y el fin del pecado en el clímax de la historia. *Richard M. Davidson*
- La vida cristiana es una vida que consiste en seguir a Jesús. *A.W. Rosado*
- La calidad de vida es más importante que la vida misma. *Alexis Carrel*
- El hombre que considera que su propia vida y la de sus semejantes no tienen sentido no es simplemente un desgraciado, sino que está casi descalificado de por vida. *Albert Einstein*
- La vida es la semilla para la eternidad. *John Angell James*
- La vida llena del Espíritu no es una edición especial y de lujo del cristianismo. Es parte integral del plan total de Dios para su pueblo. *A.W. Tozer*

Para debatir

¿Cómo hacemos que los conceptos del pacto sean relevantes para nuestro mundo de hoy?
¿Cómo resumiría el mensaje de este trimestre? ¿Cuál es la base de la esperanza? ¿Qué mensaje de aliento podemos extraer de todo esto? ¿Cómo nos aseguramos de que el enfoque esté en Dios y no en nosotros? ¿Cómo hacemos realidad las promesas del pacto en nuestra vida personal?
¿Cómo terminará finalmente el conflicto?

Resumen Bíblico

El objetivo de Juan al escribir su epístola es completar la felicidad de la comunidad cristiana (1 Juan 1: 4). Jesús dice que sus creyentes ya han pasado de muerte a vida (Juan 5:24). “Sin embargo, por medio del regalo de su gracia, Dios nos hace justos, a través de Jesucristo, quien nos hace libres. Dios presentó abiertamente a Jesús como el don que trae paz a aquellos que creen en él, quien derramó su sangre. Hizo esto con el fin de demostrar que él es verdaderamente recto, porque anteriormente se contuvo y pasó por alto los pecados” Rom. 3:24, 25 VBL. Jesús experimentó las consecuencias del pecado para que pudiéramos tener un carácter que es como Dios (2 Cor. 5:21). “Hemos experimentado y creído en el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es amor, y los que viven en amor, viven en Dios, y Dios en ellos” 1 Juan 4:16 VBL. Aquellos que salgan victoriosos no serán heridos por la segunda muerte (Apocalipsis 2:11), declarado de manera similar en Apoc. 20: 6. Apoc. 21: 8 describe lo que les sucede a quienes eligen lo contrario. Jesús dice: “El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para traerles vida, una vida abundante” Juan 10:10 VBL.

Comentario

¿Estamos realmente viviendo? En el fondo de todos nosotros se encuentra ese escalofriante miedo al sinsentido. Que a nadie le importa si vivimos o morimos... No digas que

nunca has sentido eso en ese grisáceo frío de la mañana mientras miras ese rostro ansioso en el espejo. Por supuesto, la respuesta más sencilla es no hacer nada. No pienses en nada. No seas nada. Esas personas tristes que aparecen en todas las encuestas diciendo “no lo sé”. Los que no tienen opinión. Los que no tienen idea de nada.

Nuestra experiencia de la vida cristiana está llena de significado. En contraste con las vidas sin sentido llenas de lo trivial, podemos experimentar la vida en toda su plenitud, llenos del significado que Dios proporciona. ¿Para qué vino Jesús a traernos? Una “vida plena a rebosar” (Juan 10:10). Vino para traernos la vida plena, la vida de Dios ahora y eternamente. Lo que significa que la mayoría de la gente hoy en día no está realmente viva. Solo juegan a estar vivos, dice Jesús. Sabes cómo juegan los niños. Ideas imaginarias, juegos de fantasía que suelen comenzar con un: finjamos. ¿Cómo juega la gente ese juego con su vida real? Supongamos que todo va bien con nosotros cuando no es así. Eso es lo que Jesús vino a terminar: la idea de este juego sin sentido que jugamos con nuestras vidas. Porque la idea de “pretendamos” viene del diablo. Hagamos de cuenta que está mintiendo, y el Diablo es un mentiroso desde el principio, porque dijo: “Seguramente no morirás”. Y ese es el mayor juego de todos, pretender que nunca moriremos, que viviremos para siempre. ¡Qué ridículo! Pero, ¿cuántos viven esa mentira? Jesús vino a poner fin a esa mentira. Dar sentido y propósito a nuestras vidas. Sin él moriremos eternamente. Pero con él tenemos vida plena, ¡y vida eterna!

Este concepto cautivador es lo que debería involucrarnos. Esto es más que “diversión” o perseguir el factor de “sentirse bien”. Porque, ¿cómo lidiamos con la forma en que nos sentimos acerca de vivir la vida cristiana? Los sentimientos pueden ser tanto una ayuda como un obstáculo en la vida cristiana. Cuando estás teniendo una experiencia en la “cima de una montaña”, la emoción de la alabanza y el gozo puede ser absolutamente maravillosa: un sentimiento emocionante e inspirador de la presencia de Dios que eleva y sostiene. Pero cuando estás “en el valle”, los sentimientos negativos pueden llevarte al desánimo espiritual y la depresión. Como David en los Salmos, necesitamos “recordar” lo que sabemos que es verdad y confiar en Dios, por muy mal que nos sintamos. Entonces deberíamos preguntarnos, “¿Dónde está mi confianza? ¿En mí y cómo me siento en el día a día? ¿O está mi confianza puesta en las promesas de Dios?” La vida cristiana es la seguridad de que Dios está en todas nuestras experiencias: felices, tristes, buenas y malas. Él es el que camina con nosotros ahora, y también es el que nos recibe al final.

Comentario de Elena de White

Mirando a Jesús, el autor y consumidor de la fe, Podemos reposar confiadamente en su solicitud, diciendo: “En el día que temo, yo en ti confío.” Salmos 56:3. Dios cumplirá su promesa con todo aquel que deposite su confianza en él.. {HAp372.3}

Cristo fue investido con el derecho de dar inmortalidad. La vida que había depuesto en su humanidad, la tomó de nuevo y la dio a la humanidad. Dice: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. Juan 10:10. “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. Juan 6:54. “El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Juan 4:14.

Todos los que son uno con Cristo mediante la fe en él, obtienen una experiencia que es vida para vida eterna. “Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí”. Juan 6:57. El “en mí permanece, y yo en él”. Juan 6:56. “Yo le resucitaré en el día postrero”. Juan 6:54. “Porque yo vivo, vosotros también viviréis”. Juan 14:19.

Cristo llegó a ser uno con la humanidad, para que la humanidad pudiera llegar a ser una en espíritu y en vida con él. En virtud de esa unión, en obediencia a la Palabra de Dios, la vida de Cristo llega a ser la vida de la humanidad. El dice al penitente: “Yo soy la resurrección y la vida”. Juan 11:25. La muerte es considerada por Cristo como un sueño: silencioso y oscuro sueño. Habla de ella como si fuera de poca importancia. “Todo aquel que vive y cree en mí— dice él—, no morirá eternamente”. Juan 11:26. “El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte”. Juan 8:52. “Nunca verá muerte”. Juan 8:51. Y para el creyente la muerte reviste poca importancia. Para él morir no es sino dormir. “También traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”. 1 Tesalonicenses 4:14.. {1MS 355}

Cada momento de nuestra vida es intensamente real. La vida no es un juego; está llena de solemne importancia, cargada de responsabilidades eternas... Sentiremos vigorosamente la convicción de que una vida sin Cristo será una vida de completo fracaso; pero si Jesús habita en nosotros, viviremos para un propósito {AFin de Conocerle 85.3}